

Diciembre 28/870

Rio Janeiro Dñe 13 de 1870.



Meu querido Uxalade.

EU te escrevi contestando a um apreciavel carta del 30 y nada te dei de las otras des del 20. de fha 25 por la sencilla razon que recién ayer han venido a mi mano por un vapor que ha venido haciendo escala en el camino.

Me habla U. de que no firmé el protocolo iniciado por el Sr. J. Niente, en el asunto <sup>2º</sup> Verbales y dice que ya no es tiempo por que está firmado hace dias y U. comprendo que no me he podido excusar de semejante formalidad que por otra parte está hecha, tanto lo que el dice como <sup>lo que conteste,</sup> a un mismo vandum. EU Sr. J. Niente amontonó todas las argumentas conocidas para probar que el Brasil no es responsable por el incendio de los Verbales y yo para probar lo contrario y en esta lucha el Ministro Brasilero no ha obtenido mas ventaja que demorar el asunto. Me abito do; el me ha puesto en el caso de consultar a mi gobierno su extrana proposicion de llevar este asunto a hacer mesa comun con todas las reclamaciones pendientes de uno y otro nacion, y el

Gobierno Argentino es claro que me enteraré  
que no admite semejante proposición, que yo  
he rechazado.

Toda. sus reflexiones que V. me  
hace y referencias de cuanto me ofrece verbal-  
mente el Barón de Cotezipe para transir el  
asunto, y como una carta de Octaviano que  
me ha escrito ultimam<sup>te</sup> en que me refiere que  
Cotezipe le encargó de ser intermediario para  
buscar un arreglo definitivo, todas han tenido  
presente y no han sido tomadas en conside-  
ración por que como ya le dije a V. Cotezipe  
desp<sup>o</sup> una carta escrita antes de irse a Bahia,  
<sup>en que asegura</sup> que él a nada se compromete, y esto cuando  
tengo una nota de el como V. sabe en que me  
aseguro que estaba dispuesto a buscar un me-  
dio, algun arbitrio, que nos aproximase en la  
disputa enorme en que defieren el asunto  
des de los Comisarios, por eso dice V. muy bien  
y yo repito que es muy extraño el proceder  
del Gob<sup>o</sup> Brasileiro en este fastidioso asunto—  
que lleva el mismo camino, de demorarlo por  
un tiempo indefinido, como el del "Canadá"  
con los Estados Unidos.

Después que me conteste el Gobierno  
entablare la cuestión por notes y los pordos me

ciran aun<sup>2</sup> con el convencimiento que tendra  
mas que venir al arbitraje, como ha sucedido  
con el dela Canada en que el Gobierno Brasi  
len ha sido condenado, en el fallo de arbitra  
do es la diplomacia brasileira cuando se trata  
de reconocer indemnizaciones.

Guerra de buena gana que meca v.  
el Protocolo pero es muy largo y no tengo tiem  
po de copiarlo: Mea de Lefedor o' Juins se  
lo muestran.

Me dice v. que la guerra de Gutierrez  
cambia de faz y yo le digo que la hare' asi quan  
do este seguro que en Concordia, Concepcion  
de Uruguay en el Uruguay, Gualeguay en  
el interior, Sarano y la Paz estan fortificadas  
y a cubierto de cualquier ataque de las hor  
das del Lopez y Jordan. Entonces nuestro ejercito  
podra' perseguir al Caballito con el exito mas  
completo y mientras partidarias tendran tantos  
puntos de reunion como son los pueblos pro  
tejidados por buenas fortificaciones. Lo demas  
es perder el tiempo.

ayer por un telegrama  
se ha sabido aqui que los Blanes se han apode  
rado del Vapor Coquimbo y dos mas, de mane  
ra es que ya pueden bloquear Puerto por agua  
a Montevideo. Eso no es mal, muy mal y lo peor

que nos va a traer serias complicaciones.

Díbre 16 Salí el "Girante" y cierró esta carta con algo más que me ocurre agregar. Alnoche asit<sup>te</sup> en el Palacio de la Ciudad al serian solemnemente del Instituto Histórico Geográfico con que cierra sus tareas del año a que asiste siempre el Compendador. Me hallé aparte, y entre otros una conversacion muy cordial con misy redicula en substancia aprobaron la conveniencia de que la Repub. A. y el Brasil se unieran en paz y estrecha union co. co. Ya daba to. creer que se aseguraria que esos buenos deseos eran tambien los nuestros. de que habia de ser constantes provechos los hombres de la administracion Mitre, que podia asegurarse que no serian desventurados por los de la de Sarment. Lo creo, me dijo, y en seguida se mostró muy complacido del nombramiento de Mitre para arreglar los asuntos del Paraguay y, agregó, que ahora tenía planis confiamos en que concluirian pronto y bien.

Digo esto a Mitre y crea me lo siempre un f. amigo

M. Salomero